



Módulo 4

Módulos en preparación a la
XI Semana Teológica



Lleven y celebren la fiesta del Reino

4. CELEBRAR (Jn. 2, 8.10)

0. INTRODUCCIÓN

... Y la fiesta continúa, el Reino se extiende, la alegría se contagia y la comunidad vive la fiesta del amor compartido...

Desde que la comunidad -consciente o inconscientemente- se queda vacía de alegría (primer módulo: ver), a la petición de María para que llenen las tinajas de agua limpia (segundo módulo: iluminar), se gesta la esperanza del Reino, con vino nuevo y mejor, repartidos a todos (tercer módulo: actuar).

María ha estado atenta a la realidad de la comunidad, ha tomado la iniciativa frente a Jesús y ha pedido a los sirvientes, y a todos los discípulos, que hagamos lo que su Hijo dice. No es suficiente con ser espectadores o invitados... es necesario asumir la corresponsabilidad misionera de Jesucristo, para que la alegría sea la expresión de los nuevos tiempos, brindados con el vino mejor, para que el Reino no se quede en las cuatro paredes de unos pocos, sino que "salga" a todo lugar...

Así que ahora, pongámonos a celebrar-contagiar la fiesta del Reino (cuarto módulo) con los invitados y con los necesitados de nueva vida.

1. LLEVEN

El camino del discipulado hacia un conocimiento interno del Señor nos hace pasar, desde la pasividad y pesimismo, hacia el horizonte pascual de la

resurrección, apurando la hora de la alegría de la celebración y alabanza de la generosidad divina. “¡Gusten y vean qué bueno es Dios!” (Sal 33).

Los tres módulos anteriores nos han permitido entrar en el texto bíblico y descubrir, no sólo la carencia de vino en distintas realidades y contextos, sino a experimentar la llamada a sacar el agua de nuestras tinajas para que sea posible el disfrute que el vino del Reino de Dios nos trae.

“Lleven y celebren” se pueden convertir en una puerta abierta para entrar en la dinámica de novedad y fiesta, que necesitamos hoy, para vivir con sentido nuestra vocación en el mundo.

Nos queremos dejar interpelar por este dinamismo “de salida y por la urgencia del cambio de perspectiva” que nos sugiere el Espíritu a través de ellas:

1.1. “Saquen un poco de vino y llévenselo al mayordomo” (Jn 2,8)

Las únicas palabras de Jesús después de que María dijera: “Hagan lo que les diga”, son acciones que implican movimiento

- **llenar** las tinajas de agua
- **saquen** el agua de las tinajas y
- **lleven** el agua.

Y todas terminan en el mayordomo. El final del texto es extraño. Aunque termina con la afirmación de que Jesús hizo un signo que manifestó su gloria, el mayordomo queda en una situación difícil:

- ¿Cómo es posible tantas contradicciones en su manera de actuar?
- ¿No se ha dado cuenta que falta vino, cuando en realidad es su principal misión?
- ¿Cómo le recrimina al novio haber dejado para el final el vino mejor, si ni siquiera se ha dado cuenta de que falta el vino?
- ¿Cómo es posible que sólo después de beber el vino se diera cuenta de lo bueno que es?

El mayordomo representa a la clase dirigente. Y no puede enterarse de la falta de vino porque hay una fractura social tan profunda, que está incapacitado para disfrutar de la fiesta, tal y como lo estaban los que se excusaron, cuando el Señor los invitó a un banquete del que todos formaran parte (cfr. Lc 14, 23). Es el Siervo-Jesús el que, saliendo a los caminos y acompañando a los vulnerables, puede colaborar a que la injusticia se troque en mesa compartida.

El vino-amor, como don del Espíritu, es el que purifica lo único que puede salvar definitivamente. Por eso, la libertad, la gratuidad y la compasión de Jesús salvan del ritualismo estéril, que deja indefensa a la gente.

La falta de conocimiento del mayordomo deviene en cerrazón y ésta en incapacidad para la alegría, tal como los jefes, que se despreocupa de la situación del pueblo.

El vino es de calidad. "Kalos" (mejor) indica siempre excelencia. El mayordomo reconoce que el vino nuevo es superior al que tenían antes. Pero le parece irracional que lo nuevo sea mejor que lo antiguo. Por ello protesta: "*lo antiguo debería ser siempre lo mejor*". Esta actitud es la que impidió a los jefes religiosos aceptar el mensaje de Jesús. Para ellos la situación pasada era ya definitiva.

Quienes tienen intereses, no quieren que las cosas cambien. Prefieren que se queden como están. O todo lo más, que la novedad, se integre en continuidad con el pasado y no moleste demasiado, que las experiencias nuevas que abren caminos a la vida, se hagan tanto en cuanto no cuestionen el "status quo" de quienes no quieren moverse.

Jesús altera ese status quo en las comidas. Come con diferentes personas, visita diferentes casas. En ellas encuentra un lugar privilegiado para compartir los valores del Reino de Dios. Él va a la casa de sus amigos Marta y María, pero no es selectivo, no importa si son publicanos o pecadores. No solo actúa así en este caso, sino cuando envió a sus discípulos a anunciar la buena noticia del Reino de Dios. Les dijo: "*quédense en la casa que los reciba; coman y beban de los que ellos tengan*" (Lc 10,7). Bodas, visita a los hogares, cenas..., algo de especial tendrán estos momentos en la vida de las personas para que Jesús elija manifestarse ahí" (homilía del Papa Francisco, 22 septiembre 2015)

1.2. Una Vida Consagrada, centrada en sus propios intereses, no puede saborear el vino del Reino.

La VC tiene hoy muchos desafíos en relación a su misión en el mundo. Pero - sobre todo- tiene que enfrentar el gran desafío en relación con lo más genuino: su *capacidad para saborear el vino nuevo de la Buena Noticia de Jesús*.

- Como al mayordomo, nos puede pasar que echemos las culpas fuera, que no queramos comprometernos a hacer caminos radicales de gratuidad, generosidad, libertad y compasión.
- Como el mayordomo, quizás nos deje con perplejidad no saber con qué quedarnos, si con los rituales que nos marcaron la vida y a los cuales nos acostumbramos, o con el esfuerzo arriesgado de saborear el vino-amor escondido dentro de nosotros y que verdaderamente nos plenifica.

1.3. Saborear y admirarse, alternativas para celebrar el banquete del Reino

La crisis socio-ambiental a la que se refiere el Papa Francisco en "Laudato Si", capítulo III, nos hace mirar la tinaja de la casa común amenazada, surge la compasión y el compromiso para dar un paso decisivo en el diálogo y la búsqueda de alternativas para el desarrollo ecológico integral y sostenible.

Frente a la globalización de la indiferencia y el fomento de una cultura del descarte (Evangelii Gaudium), que no sabe de límites ni puede detenerse a contemplar; habrá que saborear el vino nuevo que significa trascender e ir contracorriente. La VC está llamada a ello por vocación.

Íntimamente unido a lo anterior, la Iglesia busca salir hacia la periferia, a llevar la buena noticia a los más alejados y desamparados, con el fin de que todos sean una sola familia en Cristo. Es la tinaja que se llena a medida que nos "descentramos" y ponemos lo nuclear de nuestra vida en Jesucristo. Esto se logra mediante un "proceso decidido de discernimiento, purificación y reforma personal y eclesial" (EG 30).

La capacidad para trascender las situaciones de escasez e indicar dónde se encuentra la abundancia, comienza en la mirada de María. Ella propone, con la creatividad del amor, una solución: saborear el vino nuevo, sorprenderse ante los signos y reaccionar solidariamente ante los excluidos.

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN:

- 1) *¿En qué se parece y en qué se diferencia nuestra VC al mayordomo de las bodas?*
- 2) *¿Qué nos hace capaces de saborear los momentos de encuentro y fiesta?*
- 3) *¿Cuál es nuestra actitud ante la escasez y la vulnerabilidad?*

2. CELEBREN

2.1. Motivación

Sacan agua de las tinajas. Llevan al mayordomo agua. Sólo después de beberla, se convierte en vino. El agua simboliza la Ley, la programación que sólo limpia por fuera. Si no se interioriza y se hace vida, no puede salvar.

La única manera de interiorizar las formulaciones, las normas, los ritos..., es meditando, rumiando, saboreando... hasta descubrir que se identifican con tu verdadero ser y surgen de él. Si la exigencia que me llega de fuera es auténtica, está ya dentro de mí. Tienes que transformar el "agua" de la religión en el "vino". Es muy fácil, sólo tienes que beberla y asimilarla. Todo lo que llega

a ti del evangelio, conviértelo en Vida. Sólo dentro de ti puede actuar el Espíritu (F. Marcos).

Después de haber recorrido las diferentes etapas pedagógicas del icono bíblico, se puede experimentar una confirmación de la misión en que todo procede de la gratuidad del amor de Dios, mediada por la actitud de confianza y certeza de que la Providencia divina siempre nos acompaña en el caminar.

La actitud del discernimiento ha generado un cambio oportuno, como conversión del corazón, a fin de saber que la gracia ha llenado las tinajas de nuestros miedos y mezquindades. La transformación integral de la persona humana se encuentra con la vulnerabilidad y fragilidad de un ecosistema amenazado. Sólo aquellos que conocen la voz del Buen Pastor, y que experimentan la alegría de la Resurrección, celebran el gozo de la esperanza y de la Buena Noticia del Reino. La fiesta, tan cercana a nuestra cultura, es una nueva forma de actualizar la alianza y la comprensión del misterio de la vida y la salvación.

Son muchos los factores que -sumados- afectan al complejo mundo en que vivimos: la crisis económica que padecemos, el contexto precario e incierto de los flujos migratorios, el flagelo de la corrupción, las dificultades que atraviesan las familias frente a los cambios culturales, el descuido de la casa común, entre otros. Sin embargo, la vivencia de una vida consagrada que celebra el encuentro, la comunión y la solidaridad con los más necesitados es una Buena Noticia, que contagia la esperanza y la búsqueda sincera de hacer la voluntad del Señor.

Ante esto, podemos colaborar con las injusticias y situarnos como el mayordomo, o podemos empujar el Reino.

2.2. Canto: Una boda en Caná (César Gabarain)

Había una boda en Caná
Jesús con su Madre estaba allí
de pronto los esposos
pudieron comprobar
que el vino empezaba ya a faltar.

Haced lo que Jesús os diga,
hacedlo sin vacilar.

María lo pudo saber
y al Hijo en seguida fue a buscar
Jesús, no tienen vino,
no sé qué vas a hacer
Tú, solo, les puedes ayudar

A muchos les falta el amor
la paz, la alegría en el hogar
si Tú no estás María,
si ausente está el Señor
¿quién puede el milagro realizar?

<https://www.youtube.com/watch?v=TRzhQHhYc0I>

2.3. Pedimos perdón (máscara)

El símbolo de la máscara nos puede ayudar a vivir esta celebración. Simboliza los rituales vacíos que no nos dan libertad y capacidad de saborear los momentos de encuentro.

A continuación, en el lugar de la celebración, podemos colocarnos por turnos la máscara, dejar unos minutos de silencio y pensar en aquellos rituales vacíos, que han dejado las cosas como están y que no nos dan la felicidad en comunidad.

Traemos también las situaciones de injusticia en relación a la tierra que vivimos cotidianamente: grandes extensiones de tierras en manos de unos pocos, expansión de amplias zonas de monocultivo para favorecer intereses grandes empresas...

Recemos juntos/as

Saquen ahora y repartan a la sociedad
Saquen ahora y repartan a la Iglesia
Saquen ahora y repartan a la Vida Consagrada
Saquen ahora y repartan para cuidar la Casa Común
Saquen ahora y repartan a las Familias
Saquen ahora y repartan a los pobres y jóvenes

2.4. Escuchamos la Palabra (Jn 2, 1-11)

Tres días más tarde se celebraba una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. También fue invitado Jesús a la boda con sus discípulos. Sucedió que se terminó el vino preparado para la boda, y se quedaron sin vino. Entonces la madre de Jesús le dijo: «No tienen vino.» Jesús le respondió: «¿Qué quieres de mí, Mujer? Aún no ha llegado mi hora.»

Pero su madre dijo a los sirvientes: «Hagan lo que él les diga.»

Había allí seis recipientes de piedra, de los que usan los judíos para sus purificaciones, de unos cien litros de capacidad cada uno. Jesús dijo: «Llenen

de agua esos recipientes.» Y los llenaron hasta el borde. «Saquen ahora, les dijo, y llévenle al mayordomo.» Y ellos se lo llevaron.

Después de probar el agua convertida en vino, el mayordomo llamó al novio, pues no sabía de dónde provenía, a pesar de que lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua. Y le dijo: «Todo el mundo sirve al principio el vino mejor, y cuando ya todos han bebido bastante, les dan el de menos calidad; pero tú has dejado el mejor vino para el final.»

Esta señal milagrosa fue la primera, y Jesús la hizo en Caná de Galilea. Así manifestó su gloria y sus discípulos creyeron en él. **Palabra del Señor**

2.5. Reflexión personal

Ambientación del lugar: "el servicio en la fiesta de bodas al estilo de María".

Colocar utensilios que simbolizan una fiesta de bodas: en el centro colocamos una Biblia, el cirio, el globo terráqueo y una vasija.

Alrededor ubicamos seis copas o vasos, apoyadas con la figura de seis manos, que contienen las siguientes palabras: (1) sociedad, (2) Iglesia, (3) Vida Consagrada, (4) casa común, (5) familias y (6) pobres-jóvenes.

El servicio en la mesa del Reino. La mesa es grande de la inclusión y la diversidad donde se congregan como signo los niños, jóvenes, ancianos, hombres y mujeres, religiosos y laicos, folcloristas, ecologistas, católicos y evangélicos.

Existe vino y empanadas con olor a humanidad, congregada para servir y repartir en la fiesta. Para ello, hacen falta manos que se abran con generosidad, sirvan y congreguen -simplemente- en torno a una sencilla copa de vino o taza de café y el calor de la hermandad y la familiaridad.

Recorreremos nuestra vida cotidiana con María; de ella aprendemos a servir en la mesa de la vida. En ella se manifiesta la ternura entrañable de nuestro Dios, se dibuja la humanidad de Jesús, que vino para que tengamos vida y la tengamos en abundancia. Su historia es la nuestra, su camino de seguimiento del Señor es el nuestro, su fidelidad anima e impulsa la nuestra, su vida ilumina nuestra vida.

2.6. Dialogar

Después de leer y releer el texto dedicamos un tiempo a la reflexión y meditación personal.

- 1) ¿Descubro aspiraciones profundas, inquietudes hondas de servir más plenamente al Dios Amor?

- 2) El amor pide servicio. ¿Amo lo suficiente, como para afirmar: quiero vivir para servir?
- 3) ¿Qué rostros y llamados desafían hoy nuestra misión?

2.7. Nos ofrecemos

Escribamos en hojas de colores todos aquellos signos concretos de esperanza y servicio que encontramos y los depositamos en la vasija.

2.8. Jarra con vino y salmo

Presentar una jarra con vino y servir a los participantes un poco de vino con fe y alegría. (música de fondo). En círculo, orar y brindar con el salmo 148.

¡Aleluya!
¡Alaben al Señor desde el Cielo!
Alábenlo en las alturas,
Alábenlo todos sus ángeles,
¡Alábenlo sol y luna,
Alábenlo, estrellas lucientes,
Alábenlo, cielos de los cielos,
Aguas que están sobre los cielos.

2.9. Oración final

Señor Jesús, te damos gracias por tu Palabra que nos ha hecho ver mejor la voluntad del Padre.

Haz que tu Espíritu ilumine nuestras acciones y nos comunique la fuerza para seguir lo que tu Palabra nos ha hecho ver y sentir.

Haz que nosotros como María, tu Madre, podamos no sólo escuchar, sino también poner en práctica la Palabra y servir a nuestros hermanos.

Tú que vives y reinas...

2.10. Canto final (Mercedes Sosa)

“Yo vengo a ofrecer mi corazón... “ (YouTube)
<https://www.youtube.com/watch?v=q1laUmcQg38>

